

SENDEROS

ENTRE EL MAR Y LA MONTAÑA

Rutas, paisajes y experiencias para descubrir caminando.

visítanos en
visita.nerja.es



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



Plan de
Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Junta de Andalucía



E

O

I

D

E

N

3

1. UN DESTINO
QUE TAMBIÉN
SE DESCUBRE
CAMINANDO

5

2. LA SIERRA
DE NERJA

7

3. CAMINAR
LA SIERRA

9

4. ANTES DE
INICIAR LA RUTA

11

5. FUENTE DEL
ESPARTO

13

6. BARRANCO
DE CAZADORES
Y NAVACHICA

15

7. EL
ALMENDRÓN

17

8. CASTILLO
ALTO Y RÍO
DE LA MIEL

19

9. TORRE
DE MARO

21

10. PICO
DEL CIELO

23

11. CUANDO
RECORRER LOS
SENDEROS

25

12. CONSERVAR
EL PAISAJE



La imagen más conocida de Nerja suele estar ligada al Mediterráneo. Las playas, los miradores y la luz de la costa forman parte de la identidad del municipio. Sin embargo, existe otra manera de acercarse al lugar, una silenciosa y pausada, que empieza cuando el camino abandona el centro urbano y se adentra en la sierra.

A pocos minutos del mar, el paisaje cambia por completo. Las calles desaparecen, el terreno se vuelve irregular y los senderos comienzan a abrirse entre pinares, barrancos y zonas de montaña. El Mediterráneo sigue presente, aunque ahora aparece desde la distancia, acompañado por pendientes, roca y vegetación.

En un mismo recorrido es posible pasar de caminos abiertos con vistas al mar a tramos más cerrados donde domina el silencio y la sensación de aislamiento.

Hay rutas tranquilas, pensadas para caminar sin demasiada exigencia física, y otras donde el desnivel transforma completamente el ritmo del recorrido. Algunas invitan a detenerse constantemente para observar; otras obligan a concentrarse en el terreno y en el esfuerzo del ascenso.

Caminar aquí no consiste únicamente en completar un requisito, implica descubrir cómo cambia el entorno a medida que avanzas. El sonido del viento sustituye poco a poco el ritmo del municipio y el paisaje empieza a sentirse más cercano.

Muchas personas llegan a Nerja buscando playa y terminan encontrando en la sierra una experiencia completamente distinta. El senderismo permite ver otra cara del destino, una menos inmediata, donde el recorrido se construye lentamente entre montaña, silencio y mar.



**UN DESTINO QUE TAMBIÉN
SE DESCUBRE CAMINANDO**

2

LA SIERRA DE NERJA

La Sierra de Nerja forma parte del Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Es un territorio donde el relieve domina el paisaje y donde cada sendero ofrece una experiencia distinta según la altura, la orientación y el entorno que atraviesa.

Los barrancos son uno de los elementos más característicos de esta zona. Algunos caminos avanzan junto a ellos, otros los atraviesan o bordean desde zonas elevadas. Esa combinación de desniveles y cambios de altura hace que la vista nunca permanezca igual durante demasiado tiempo.



La presencia del Mediterráneo modifica constantemente la percepción del recorrido. Incluso desde puntos altos, el mar continúa apareciendo a lo lejos como una referencia visual permanente. Esa mezcla entre montaña y costa define gran parte de la identidad natural de Nerja.

La vegetación mediterránea acompaña buena parte de los caminos. Pinares, esparto, matorral y pequeñas zonas húmedas aparecen distribuidas a lo largo de la sierra. En primavera, el contraste entre el verde de la vegetación y la roca intensifica la sensación natural del entorno.

El clima también cambia la experiencia del senderismo. Durante el verano, la luz y las altas temperaturas convierten las primeras horas de la mañana en el mejor momento para caminar. En otoño y primavera, en cambio, el recorrido suele sentirse equilibrado y tranquilo.

A medida que uno se aleja del municipio, el sonido también empieza a transformarse. El viento, las aves y el movimiento de la vegetación sustituyen el ritmo urbano. Esa transición forma parte del lugar y es una de las razones por las que muchas personas terminan conectando de manera distinta con la sierra.

3

CAMINAR LA SIERRA

Cada sendero de Nerja tiene un ritmo diferente. Hay caminos amplios y tranquilos donde el recorrido avanza lentamente entre vegetación y vistas abiertas al Mediterráneo. Otros obligan a reducir el paso, adaptarse al desnivel y concentrarse en el terreno.

La experiencia cambia según la ruta y también según la manera en que decidas recorrerla. Algunas personas prefieren caminar en grupo, compartir el trayecto y detenerse en los miradores naturales. Otras personas eligen lugares más solitarios, donde el silencio y la sensación de aislamiento forman parte importante del recorrido.

El sendero permite avanzar sin demasiada exigencia física y el entorno se convierte en el principal protagonista. En montaña suelen ser intensos pues ocurre algo distinto, el cuerpo empieza a marcar el ritmo y el esfuerzo transforma la forma en que se percibe el paisaje.



A medida que aumenta el desnivel, las pausas dejan de ser únicamente momentos para observar y se convierten también en espacios para recuperar energía. Precisamente ahí aparece gran parte del atractivo del senderismo en la sierra. El recorrido deja de sentirse como un simple trayecto y empieza a vivirse de una manera física y cercana.

Caminar por Nerja también significa aceptar otro ritmo. Aquí no importa únicamente llegar al final de la ruta. Muchas veces, lo más interesante ocurre durante el camino, una vista inesperada, un cambio de luz sobre la montaña o el momento en el que el Mediterráneo vuelve a aparecer entre los barrancos.





4

ANTES DE INICIAR LA RUTA

Antes de comenzar cualquier recorrido conviene tener en cuenta que la experiencia cambia mucho según la época del año, la duración y el desnivel del terreno.

En algunos caminos apenas existe sombra durante gran parte del trayecto. Por eso, llevar suficiente agua resulta fundamental, especialmente durante primavera avanzada y verano. El calor puede aumentar rápidamente y modificar el nivel de esfuerzo incluso en recorridos moderados.

El calzado también influye directamente. Muchos trayectos alternan piedra suelta, pendientes y zonas irregulares donde una buena estabilidad marca la diferencia.

Otro aspecto importante es el ritmo. La sierra invita a caminar con calma. Intentar completar el recorrido demasiado rápido suele hacer que el esfuerzo aumente innecesariamente y que gran parte del paisaje pase desapercibido.

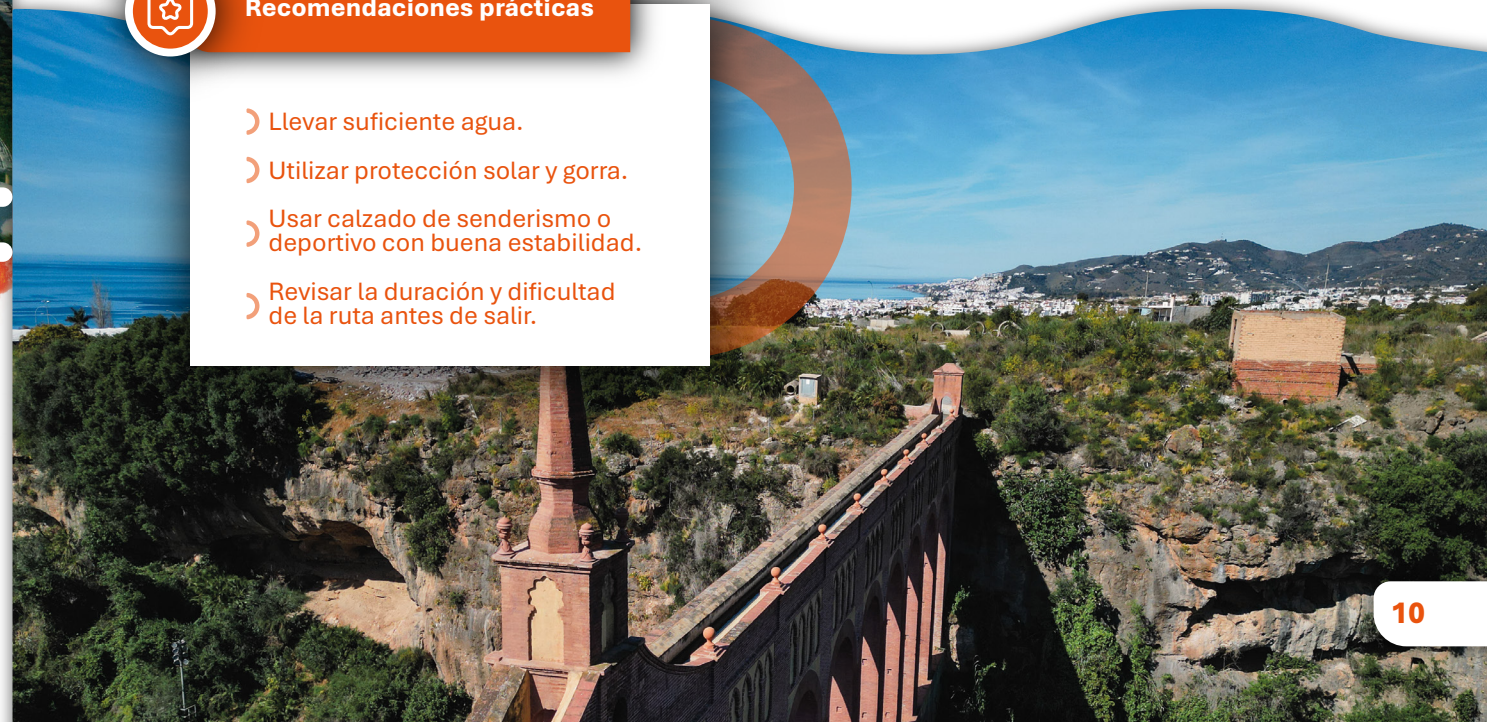
También conviene revisar las condiciones climáticas antes de salir. El viento y la temperatura pueden modificar mucho la sensación del recorrido, sobre todo en rutas largas o de mayor altura.

Más allá de la preparación física, existe otro aspecto esencial, respetar el entorno natural. Permanecer en los senderos señalizados, no abandonar residuos y evitar cualquier acción que pueda alterar el entorno forma parte básica del cuidado hacia el lugar.



Recomendaciones prácticas

- › Llevar suficiente agua.
- › Utilizar protección solar y gorra.
- › Usar calzado de senderismo o deportivo con buena estabilidad.
- › Revisar la duración y dificultad de la ruta antes de salir.



5

FUENTE DEL ESPARTO

La Ruta de la Fuente del Esparto suele considerarse una de las mejores formas de comenzar a descubrir la Sierra de Nerja. El recorrido permite una aproximación gradual al paisaje de montaña y combina caminos accesibles con vistas abiertas y zonas de vegetación mediterránea.

Desde el inicio, el ambiente cambia con rapidez. El trayecto se aleja del entorno urbano y empieza a avanzar entre pinares, tierra y pequeñas pendientes que permiten caminar con tranquilidad.



A lo largo del recorrido aparecen distintos puntos desde donde se observan zonas abiertas de la sierra. En algunos tramos, el sendero queda rodeado de vegetación, en otros, vuelve a abrirse y deja ver la relación constante entre la naturaleza y la costa.

Esta también conserva pequeños rastros del antiguo uso rural de la sierra. Algunos caminos y zonas de paso recuerdan la relación histórica entre las personas y este territorio.

Aunque existen pendientes moderadas, el recorrido suele adaptarse bien a distintos perfiles de visitante. Algunas personas lo realizan como una caminata tranquila de media jornada y otras lo utilizan como punto de conexión hacia recorridos extensos.

Durante primavera y otoño, el paisaje adquiere una atmósfera especialmente agradable. La luz cambia, las temperaturas se equilibran y todo se vuelve mucho silencioso.



Dificultad:

moderada



Entorno predominante:

pinares y montaña mediterránea



Ideal para:

una primera experiencia de senderismo en la sierra



6

BARRANCO DE CAZADORES Y NAVACHICA

La Ruta del Barranco de Cazadores y Navachica ofrece una experiencia exigente y montañosa. Aquí, el desnivel adquiere protagonismo desde los primeros tramos y el paisaje cambia rápidamente hacia zonas abruptas.

El sendero comienza a cerrarse alrededor del barranco y el terreno se vuelve irregular. Aparecen pendientes pronunciadas, zonas de roca y caminos donde el ritmo disminuye.

Aquí las montañas dominan el horizonte y el Mediterráneo aparece a lo lejos como una línea azul que acompaña gran parte del recorrido.



Dificultad:

alta



Entorno predominante:

barrancos y alta montaña



Ideal para:

senderistas con experiencia media o avanzada

El esfuerzo físico forma parte esencial de esta vivencia. Las pausas se vuelven necesarias y todo empieza a sentirse intenso que en otros de la sierra. Sin embargo, precisamente ahí aparece gran parte de su atractivo. Cada tramo ganado modifica las vistas y transforma la relación con el paisaje.

El barranco introduce también una visual muy particular. Las formaciones rocosas y los cambios de pendiente hacen que el entorno permanezca en constante movimiento.

Durante primavera y otoño, las condiciones suelen ser muy favorables para realizar el recorrido. En verano, el calor aumenta considerablemente la dificultad, especialmente en las horas centrales del día.

Navachica representa una de las rutas completas para quienes buscan una aventura más intensa y panorámica.



EL ALMENDRÓN

La Ruta de El Almendrón combina cambios constantes de vegetación y zonas húmedas. El recorrido alterna espacios abiertos con pequeños tramos donde el camino queda protegido entre árboles y barrancos.

Uno de los elementos más interesantes aquí es la presencia del agua. Aunque el paisaje mediterráneo suele asociarse con zonas secas y abiertas, aquí aparecen pequeños cursos y áreas donde la vegetación modifica completamente la atmósfera del recorrido.

El terreno cambia con frecuencia. Hay momentos donde predominan las vistas amplias hacia la sierra y otros donde el trayecto desciende hacia zonas frescas y silenciosas.

A lo largo del camino todavía es posible encontrar señales de antiguos usos rurales vinculados al aprovechamiento natural del territorio. Esa relación entre naturaleza y tradición aporta una dimensión distinta a la experiencia del senderismo.



Dificultad:

moderada



Entorno predominante:

vegetación mediterránea y zonas húmedas



Ideal para:

quienes buscan variedad paisajística y recorridos tranquilos

La ruta mantiene un equilibrio interesante entre exigencia física y contemplación del entorno. Aunque existen pendientes moderadas, el recorrido suele sentirse progresivo y variado.

En primavera, la vegetación adquiere especial protagonismo y el paisaje cambia notablemente de color y textura. Durante el otoño, el ambiente se vuelve muy tranquilo y permite recorrer el sendero con mayor calma.



Esta experiencia permite descubrir uno de los paisajes más frescos y contrastantes de la Sierra de Nerja.

El recorrido comienza entre caminos abiertos de montaña, aunque poco a poco el entorno empieza a transformarse. A medida que te aproximas al río, la vegetación se vuelve protagonista y la temperatura cambia ligeramente.

El sonido del agua acompaña distintos tramos y modifica por completo la sensación del recorrido.

El valle del Río de la Miel conserva además una fuerte relación con antiguos usos rurales y agrícolas vinculados al aprovechamiento del agua. Aunque aquí hoy se vive principalmente desde el senderismo, todavía permanece cierta huella histórica en el paisaje.

Uno de los aspectos atractivos del recorrido es precisamente esa alternancia entre zonas abiertas y espacios cerrados donde domina la vegetación.

Durante los meses cálidos, esta travesía suele sentirse mayormente agradable, pues otros senderos completamente están expuestos totalmente al sol. La sombra y la presencia del agua hacen que el ambiente resulte fresco y equilibrado.

8

CASTILLO ALTO Y RÍO DE LA MIEL



Dificultad:

moderada



Entorno predominante:

valle fluvial y
montaña mediterránea



Ideal para:

quienes buscan naturaleza
y recorridos con vegetación
abundante

9

TORRE DE MARO

Esta ofrece una experiencia muy distinta al resto de senderos de montaña de Nerja. Aquí, el Mediterráneo acompaña prácticamente todo el recorrido.

El camino avanza cerca de los acantilados y permite observar continuamente la relación entre costa, roca y vegetación mediterránea. La amplitud visual domina gran parte de la situación. La luz cambia constantemente el paisaje. Durante la mañana, el entorno se siente limpio y expansivo mientras que, al atardecer, la costa adquiere tonos cálidos y suaves.

La Torre de Maro aparece como uno de los puntos representativos del recorrido. Más allá de su valor histórico, funciona como una referencia visual costera.



A diferencia de otros retos exigentes de la sierra, aquí se permite avanzar con calma y detenerse continuamente para observar alrededor. El sonido del mar y el viento acompaña gran parte del trayecto.

Los acantilados aportan además una sensación de amplitud difícil de encontrar en otras zonas del municipio. En algunos puntos, el Mediterráneo parece abrirse completamente frente al camino.

Es una ruta ideal para quienes buscan una experiencia más contemplativa, donde el paisaje costero tenga mayor protagonismo que la exigencia física.



Dificultad:

baja a moderada



Entorno predominante:

litoral mediterráneo y acantilados



Ideal para:

recorridos tranquilos y fotografía de paisaje

10

PICO DEL CIELO

El Pico del Cielo es una de las rutas emblemáticas de la Sierra de Nerja. Su ascenso transforma completamente la percepción del paisaje y permite observar el territorio desde una dimensión más amplia.

Desde los primeros tramos, el desnivel empieza a marcar el ritmo del recorrido. El sendero gana altura progresivamente y el Mediterráneo comienza a aparecer a lo lejos.

La exigencia física es considerable, especialmente en los tramos largos y expuestos. Sin embargo, precisamente ahí aparece gran parte de su valor. El esfuerzo intensifica la experiencia y hace que cada pausa tenga una sensación distinta.

En las zonas elevadas, la vista aporta una sensación difícil de describir. El silencio aumenta y el entorno parece alejarse completamente del ritmo habitual del municipio. Durante primavera y otoño, las condiciones suelen resultar favorables para el ascenso. En verano, las altas temperaturas pueden incrementar mucho la dificultad.

Al llegar a la cima, la percepción cambia por completo. Nerja aparece ahora desde la distancia y la relación entre mar y montaña se vuelve evidente.



Dificultad:

alta



Entorno predominante:

alta montaña y
vistas panorámicas



Ideal para:

senderistas con experiencia
y buena condición física



Cada estación transforma el senderismo en Nerja.

La primavera suele considerarse uno de los mejores momentos para recorrer la sierra. Las temperaturas son suaves, la vegetación adquiere mayor intensidad y las rutas se sienten equilibradas.

En verano, la luz mediterránea modifica completamente el paisaje. El contraste entre roca, vegetación seca y mar crea una imagen muy característica de esta parte de Andalucía. Sin embargo, el calor obliga a iniciar temprano.

El otoño ofrece una experiencia tranquila. La disminución de visitantes devuelve silencio y permite recorrer con un ritmo pausado.

Durante el invierno, la sierra adquiere una atmósfera distinta. Los cielos despejados y la claridad visual permiten observar el relieve con enorme precisión. El senderismo se vuelve un ejercicio contemplativo.

Elegir cuándo recorrer Nerja depende, en gran parte, de lo que se quiere vivir.

11

CUÁNDO RECORRER LOS SENDEROS

CONSERVAR EL PAISAJE

La Sierra de Nerja es un entorno natural protegido donde vegetación y fauna mantienen un equilibrio que necesita ser preservado.

Permanecer en los senderos señalizados ayuda a evitar la erosión y protege zonas especialmente sensibles de la montaña. También resulta fundamental no abandonar residuos y reducir cualquier impacto negativo sobre el lugar.



La fauna mediterránea forma parte importante de la experiencia del senderismo. Aves, pequeños mamíferos y distintas especies adaptadas a la sierra habitan aquí y dependen de la conservación del ecosistema.

Recorrer la sierra implica también asumir una relación responsable con el territorio. Todo lo que hoy puede disfrutarse depende directamente de cómo decidimos cuidarlo.



NERJA

paso a paso

Hay lugares que se visitan y otros que empiezan a comprenderse mientras se recorren.

Escanea el código QR y da el primer paso para vivirlo.



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



Junta de Andalucía

